



Circle Press **MAGAZINE**

FASCÍCULO 1

# *Manifestaciones* artísticas **de la piel**



# Manifestaciones artísticas de la *piel*

«Nada más misterioso que la piel. Es estuche que nos arropa y resguarda. Pero es tela vibrátil que nos comunica con el exterior. Es superficie, pero es expresión de profundidad», nos dice el escritor Alfonso Reyes. La piel humana encierra la notable dualidad del límite entre el adentro y el afuera. Sin embargo, desde la época de las cavernas, ha sido también territorio donde se manifestó la creación artística en tatuajes y pinturas rituales. Las artes plásticas, la literatura y el cine han mirado la piel desde diferentes enfoques en cada momento histórico: desde una postura estética o desde lo considerado feo o enfermo, desde un punto de vista idealizado o desde el más crudo naturalismo.

**La propuesta de la presente obra es recorrer la historia para ver cómo la piel fue asumiendo diferentes roles, vistiéndose con las mejores luces y colores, o mostrando sus facetas menos afortunadas, sin por eso perder jamás su protagonismo artístico.**

# Los tatuajes

## El *arte* en la piel

Los descubrimientos científicos han logrado datar la existencia del arte del *tattoo* en miles de años atrás, contrariando la creencia que lo postula como un fenómeno contemporáneo.

Las tradiciones han mantenido vivas las particularísimas **características del arte del tatuaje**. En primer término, se destaca el medio de expresión que, a diferencia del de otras artes, es un **sostén vivo**: la epidermis humana, gracias a su porosidad, se convierte en el lienzo exclusivo sobre el cual se desarrolla el arte del tatuaje. Por otra parte, se trata de **una obra indeleble**, puesto que el diseño permanecerá imborrable en la piel y acompañará a quien lo lleve hasta su destino final... o incluso, más allá, como lo prueban antiguos cuerpos momificados. La permanencia del tatuaje en la piel le ha otorgado a este arte una alta carga simbólica, la cual perdura en la actualidad, a pesar de que su popularidad ha puesto en primer plano el valor estético. **La figura tatuada es única** porque, aunque los diseños se repitan, la piel de cada individuo le otorgará una impronta personal e irrepetible.



## ¿Cuál es el origen de la palabra tatuaje?

El vocablo samoano *tátau* dio origen a la palabra que menciona el arte de dibujar sobre la piel. Su significado inicial es 'golpear dos veces' y se refiere al método tradicional que consistía en aplicar la tinta incorporándola a la piel con

golpes. Los maoríes, pueblo originario de la actual Nueva Zelanda, llevaron la cultura del tatuaje a su máximo esplendor y refinamiento. Los diseños comenzaban a tatuarse desde la infancia, y el proceso continuaba hasta la adultez, resaltan-

do los rasgos faciales y musculares. Se realizaba con filosos cuchillos de piedra, por lo que era una experiencia que destacaba la valentía y el coraje del individuo.



La ilustración –del siglo XIX– muestra los rostros tatuados de los maoríes llevando a cabo la famosa danza de guerra: el haka, popularizado en nuestros días por el equipo de rugby All Blacks.

## Raíces milenarias: momias tatuadas



Ötzi, el Hombre de hielo, es una momia húmeda, lo que permitió a los científicos realizar estudios detallados sobre su piel.

En 1991, dos montañistas hallaron dentro de un glaciar en los Alpes italianos a Ötzi, una momia de 5.300 años de antigüedad. La momia tiene en su cuerpo **más de 60 tatuajes** compuestos por series de 3 o 4 líneas paralelas o por cruces. Aún se discute sobre su finalidad. ¿Tenían una importancia simbólica, religiosa o terapéutica? Muchos se inclinan por esta última explicación porque gran parte de los tatuajes se hallan sobre las articulaciones de la famosa momia.

En el Antiguo Egipto, el arte del tatuaje era **practicado esencialmente por las mujeres**. La momia de Amunet, una sacerdotisa de la diosa Hathor –que se encuentra en el Museo del Cairo–, muestra varios tatuajes en su cuerpo. Los mismos están compuestos por guiones y puntos localizados, principalmente, en la parte inferior del abdomen, en el torso y en el codo. El diseño de sus tatuajes coincide con el encontrado en algunas muñecas funerarias, y la razón de esta coincidencia es un misterio.



Hathor, la diosa egipcia del amor, la alegría y la danza, tenía cuernos de vaca. Sus sacerdotisas tenían tatuajes cuyo significado se desconoce.



浪子 燕青  
通水 傳 景 蘇 百 八 三 個

# El tatuaje como estigma

Si bien en la sociedad griega algunos ciudadanos se tatuaban figuras de animales cuyos atributos, según la creencia, serían transferidos a ellos, la utilización de dicho arte tuvo una generalizada **consideración peyorativa**. La palabra latina *stigma* proviene de la costumbre de marcar deshonorosamente a prisioneros y esclavos con dibujos tatuados que reflejaban su condición social. El cristianismo continuó con esta tradición durante el Medioevo, cuando los tatuajes estaban mal vistos y quienes los portaran podían ser víctimas de juzgamiento eclesiástico. La tradición tuvo su corolario en la Alemania nazi, con la utilización de los tatuajes numerados para los prisioneros de los campos de concentración.

Este uso cultural del tatuaje concibió **su propiedad indeleble con un sentido negativo**: una estigmatización que acompañaría de por vida a su portador, una deshonra exterior que mostraba su corrupción interior.

## Los yakuza

y la marca de la vergüenza

En Japón, también existía la costumbre de tatuar a los delincuentes con el objetivo de marcar para toda su existencia a los individuos repudiados que quebraban la ley. Los tatuajes ocupaban ambos brazos desde el codo a la muñeca y, en general, se trataba de gruesas líneas negras. Para ocultar estas marcas vergonzosas, los delincuentes comenzaron a tatuarse encima figuras mitológicas. Esta costumbre dio origen a la tradición de los yakuza, los miembros de la mafia japonesa que ornamentan con tatuajes todo su cuerpo.

### Pecado de mujer

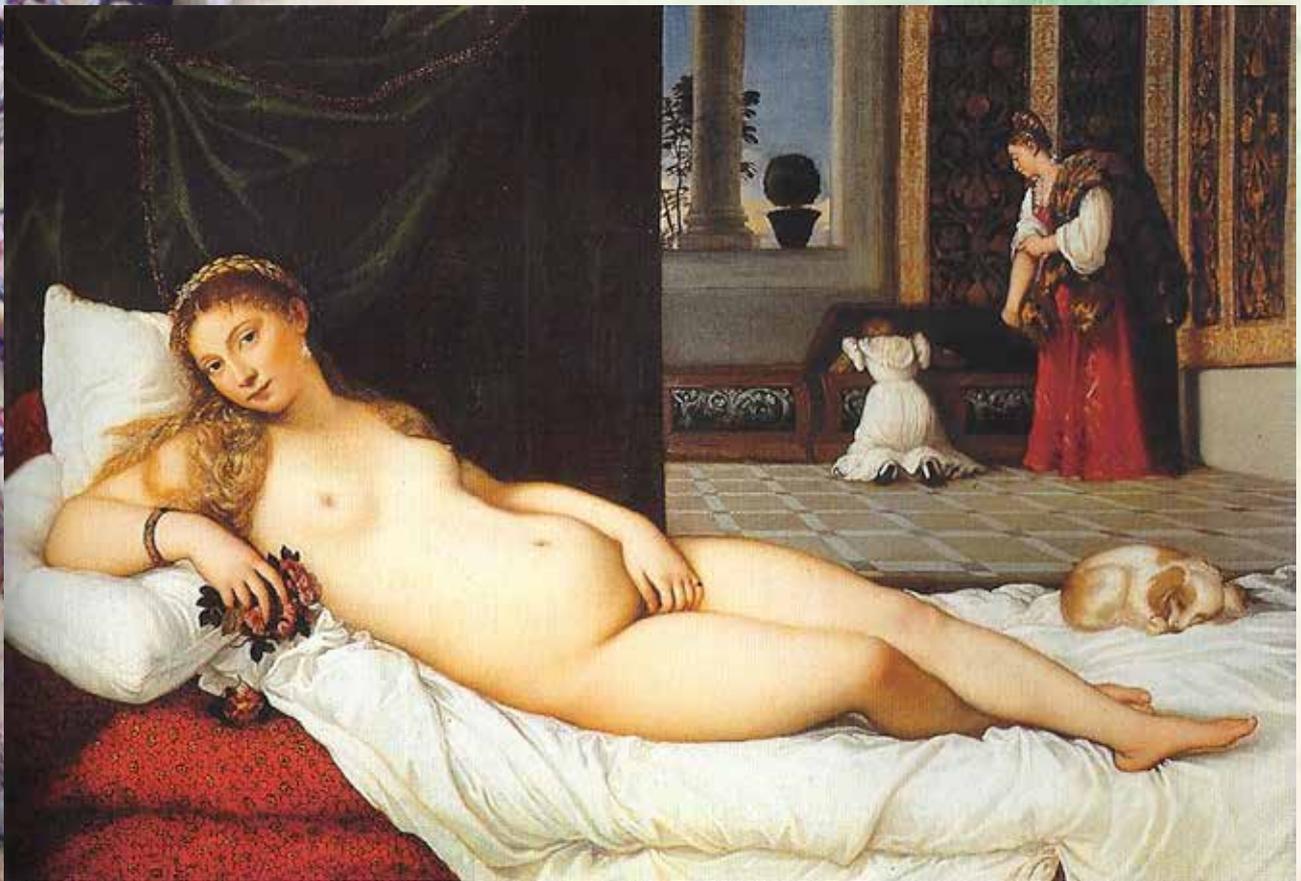
En la novela de Nathaniel Hawthorne, *La letra escarlata*, la protagonista es condenada a llevar tatuada sobre su pecho la letra A, que exhibe su condición de *adúltera*. Ambientada en el siglo XVII, la obra muestra la pervivencia de la idea del tatuaje como estigma y castigo.



# Las *artes* plásticas

## Explosión dérmica en el Renacimiento

En ningún otro período, la piel humana fue objeto de tanto estudio y tratamiento pictórico como en el Renacimiento. Los artistas del período intentaron **develar y reflejar la belleza y las cualidades de la piel** con nuevas técnicas de pintura. Tras las restricciones morales y religiosas de la Edad Media, que había limitado al arte a mostrar únicamente el rostro y las manos, el Renacimiento fue una poderosa explosión de la epidermis que se basó en los ideales grecolatinos de la belleza para llevar la superficie cutánea hasta un esplendor nunca antes visto.



*Venus de Urbino (1538), de Tiziano. La luminosidad revelada en la piel es fruto de la subjetividad del artista y refleja los cánones estéticos y filosóficos de época.*

# Belleza mítica

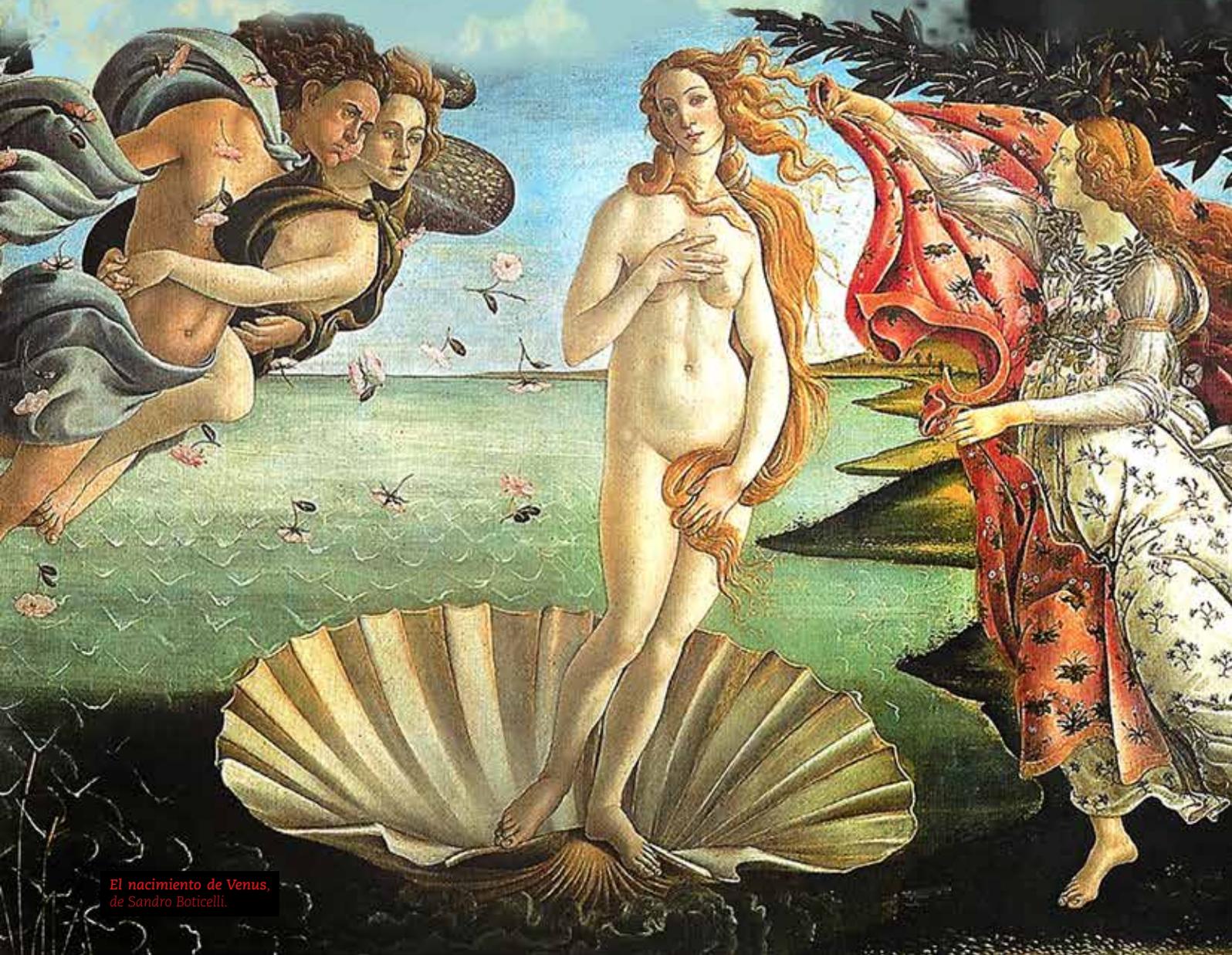
Paganismo y cristianismo resultan amalgamados en la paleta de Sandro Botticelli con una extrema belleza. El nacimiento de Venus (1482) es, quizás, su obra cumbre en cuanto la perfección armónica con la que se representa la figura femenina. Venus, que surge de una concha marina, es la fundamentación renacentista de la Virgen, y su esplendor está asociado al bien supremo espiritual mucho más que a la sensualidad carnal, resultado de **los cuerpos femeninos estilizados cuya piel es pálida y etérea**. Dioses alados del viento soplan sobre

la diosa enredada en su cabellera rubia, mientras la primavera la saluda con una lluvia de flores y la espera con un manto rojo. Algunos afirman que los versos del poeta latino Lucrecio inspiraron la escena:

*«Viene la primavera,  
y Amor viene;  
viene junto con  
el Céfito alado,  
precursor del Amor,  
mientras que Flora  
su madre llega  
derramando flores...»*



La joven Simonetta Vespucci fue la modelo elegida por los Medici, mecenas de Botticelli, para la figura de Venus. El pintor se enamoró perdidamente de esta joven y la retrató en numerosos cuadros (*La alegoría de la Primavera, Venus y Marte, La muerte de Procri, Palas dominando al centauro*). Ella murió a los 23 años; él pidió ser enterrado a los pies de su musa, donde efectivamente descansa.



El nacimiento de Venus,  
de Sandro Botticelli.

# La *sonrisa* más deseada

La *Gioconda*, de Leonardo da Vinci, es el emblema pictórico del Renacimiento. La teoría más aceptada dice que la Madonna Lisa o, si lo abreviamos, *Mona Lisa*, fue la esposa de Francisco Bartolomeo del Giocondo. Da Vinci pintó su retrato entre 1503 y 1506, aunque retocó incansablemente su pintura. Su encanto proviene de la técnica del *sfumato* –desarrollada por Da Vinci– que consiste en difuminar el óleo para borrar los bordes y con-

tornos netos; el método envuelve la obra en una especie de niebla que diluye los perfiles y sumerge al personaje en una atmósfera; en este sentido, los críticos afirman que *La Gioconda* es la primera figura en la historia del arte que *respira*. Con la aplicación de la pintura capa sobre capa, con breves pinceladas, Leonardo logró plasmar sobre el lienzo **la imagen de una piel única, tersa y saludable, que transmite una eterna serenidad.**



**La *Gioconda*, de Leonardo Da Vinci. Sigmund Freud afirmó que la sonrisa de la *Mona Lisa* esconde los recuerdos de infancia de Leonardo acerca de su propia madre.**

## **Afecciones** de la piel

En un estudio sobre *La Gioconda* publicado en 2004, Dequeker et al. detectaron la posible presencia de xantelasma en el párpado superior derecho de la *Mona Lisa*. Se trata de pequeños tumores benignos situados alrededor de los párpados.

## El *retrato* de la **cruel realidad**

El concepto de belleza de los maestros del Renacimiento se basaba en la **imitación de la naturaleza**, según las reglas científicas. El **retrato**, principalmente, adquirió una precisión asombrosa para estudiar las leyes y condiciones naturales. Esta afirmación se comprueba, por ejemplo, en el cuadro *Retrato de un viejo y su nieto* (1490), de Ghirlandaio. En el rostro del anciano, se destaca una evidente malformación en la nariz: **sufre un rinofima** –condición que describe una nariz bulbosa y de color rojizo–, consecuencia de una rosácea que debía padecer el hombre. Además, el viejo también presenta un nevus **intradérmico en la zona frontotemporal**. Tal vez, de las representaciones de enfermedades en la piel que encontramos en obras artísticas, la de Ghirlandaio sea la más paradigmática.

**La condición dérmica del anciano fue puesta bajo la lupa por el arte de Ghirlandaio.**

# El arte cinematográfico

## Piel de celuloide

La industria del cine ha revelado su interés por historias cuyas tramas abordan temáticas médicas. En particular, algunas películas han puesto el foco en la piel humana, como el terreno donde la vida y la muerte juegan una partida decisiva sobre el destino del protagonista. Son filmes que generan un espacio en el que se debaten los conflictos de quienes están bajo la influencia de un mal que se manifiesta en su corteza dermatológica.

## El hombre elefante

La película dirigida por David Lynch, *El hombre elefante* (1980), recreó la historia real de Joseph Merrick (1862-1890), un hombre que padecía el **síndrome de Proteus**. Es una enfermedad congénita, no hereditaria, que causa un **crecimiento excesivo de la piel y un desarrollo anormal de los huesos**, acompañados por la aparición de tumores en el cuerpo. La mutación genética fue identificada recién en 1979 por el Dr. Michael Cohen, por lo que en la época en la que vivió Merrick era

desconocida. Él explicaba del siguiente modo su padecimiento: «La deformidad que exhibo ahora se debe a que un elefante asustó a mi madre; ella caminaba por la calle mientras desfilaba una procesión de animales. Se juntó una enorme multitud para verlos y, desafortunadamente, empujaron a mi madre bajo las patas de un elefante. Ella se asustó mucho. Estaba embarazada de mí, y este infortunio fue la causa de mi deformidad». Considerado un fenómeno de feria, el hom-

bre elefante fue sometido a diversas humillaciones y discriminado hasta que el Dr. Treves lo rescató e internó en un Hospital londinense.

Se calcula que solo unas 200 personas sufren del síndrome de Proteus en el mundo. Todavía **no existe cura para este mal**; su tratamiento es solo paliativo y consiste en aliviar las dolencias y el sufrimiento de quien lo padece con terapias puntuales.

Joseph Merrick era una persona sensible e inteligente, como lo muestran los versos que escribió: «Es cierto que mi forma es muy extraña, / pero culparme por ello es culpar a Dios. / Si yo pudiese crearme a mí mismo de nuevo, / procuraría no fallar en complacerte».

## Proteo: atrápame, si puedes

Proteo era una divinidad marina griega descrita por Homero en la *Odisea*. Podía predecir el futuro de quien lo atrapase, pero, para evitar hacerlo, cambiaba constantemente de forma. El adjetivo *proteico* deviene de aquella capacidad de cambio, de mutación constante. El mismo sentido tiene en el síndrome de Proteus, que modifica el aspecto de quienes lo padecen.



Afiche de la película de Lynch, protagonizada por John Hurt. Joseph Merrick rebelaba su deformidad en los circos de la época al quitarse la máscara frente al público, que lo consideraba una especie de monstruo.

# Memento

## La memoria en el cuerpo

*Memento* (2000), la película del director Christopher Nolan relata la historia de Leonard quien, a raíz de un episodio violento en el que fue asesinada su mujer, sufre un daño cerebral y comienza a padecer de **amnesia anterógrada**. La enfermedad lo imposibilita para almacenar nuevos recuerdos en la memoria de largo plazo, aunque conserva la memoria sensible, o de corto plazo, que le permite continuar con su vida cotidiana. En clave de *thriller*, Leonard debe descubrir al asesino de su esposa, pero necesita valerse de registros de todo lo que va recabando en su investigación para evitar su olvido. Para ello, recurre a fotos instantáneas, notas y tatuajes en la piel que le permitirán darle sentido a la investigación. **Las pistas que tatúa sobre su piel** son, muchas veces, ambiguas y generan la angustia y la desconfianza del protagonista, pero son las **marcas indelebles que sostienen su memoria**. El título

de la película se refiere a la cita latina: *Memento mori*, 'Recuerda que morirás', popular en Roma para tener presentes siempre las limitaciones del ser humano, la fugacidad de la vida.



El actor Guy Pearce interpreta a Leonard, el protagonista de *Memento*, quien debe tatuar los datos de su investigación en su cuerpo para poder recordarlos.

## TATUAJES EN MOVIMIENTO

El conocido libro de Ray Bradbury, *El hombre ilustrado*, plantea el encuentro del narrador con un hombre íntegramente tatuado. Cada una de las escenas dibujadas en su piel cobra vida durante la noche para contar una inquietante historia con la que el libro plantea respuestas a diferentes interrogantes: ¿Qué ocurrirá cuando los niños tengan poder sobre máquinas que cumplen sus deseos, y los padres

quieran imponerles límites? Si los negros viven en otro planeta y los blancos destruyen la Tierra: ¿cómo los recibirán después de tantos siglos de discriminación? ¿Cómo será el último día de la Tierra? Varias de estas historias, enmarcadas en la ciencia ficción, fueron llevadas al cine en el film homónimo (1969) de Jack Smight.



# *Filadelfia,* una denuncia a **flor de piel**

*Filadelfia* (1993), la película dirigida por Jonathan Demme, expuso abiertamente la discriminación, el temor, la ignorancia y homofobia que, como un vendaval, había desatado el virus del sida. En el film, el protagonista –un abogado interpretado por Tom Hanks– considera que su despido del prestigioso bufete en el que trabajaba se debió a las **manchas aparecidas en su piel** y asimiladas a una enfermedad llamada *sarcoma de Kapoci*. Descrito por el dermatólogo húngaro Morits Kapoci en 1872, se trata de un cáncer que provoca el crecimiento de tejido anormal bajo la piel, en la membrana que recubre la boca, la nariz y la garganta o en otros órganos. Se evidencia en manchas rojas o violáceas que están formadas por células cancerosas y células sanguíneas. En la fase final del sida, el sarcoma de Kapoci es frecuente y, por esta causa, se lo asociaba al virus.

*En la película Filadelfia. El sarcoma de Kapoci delataba la enfermedad del sida.*

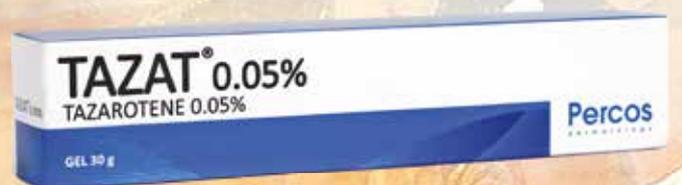
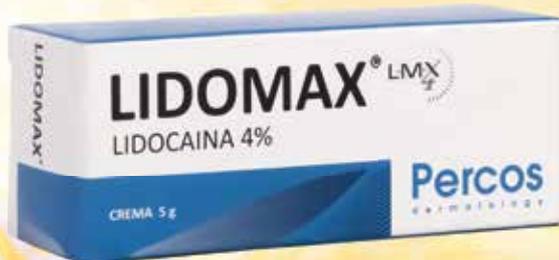


**CIRCLE Press Magazines**

Sucre 1403 Piso 13 C  
Teléfonos: 005411 4784 5129  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires,  
República Argentina

Director **Héctor Bravo**  
[hectorbravo@circlepress.com.ar](mailto:hectorbravo@circlepress.com.ar)  
Redactor responsable **Augusto Lasalvia**  
Arte **Nicolás Sofo**

Estrictamente prohibida su reproducción total o parcial. Copyright CIRCLE press



**Percos**  
dermatology

Para mayor información dirigirse al departamento médico: xxxxxxxx